

JOSÉ POLO

LA IMAGEN SIN PAR
DE RAFAEL LAPESA (1908-2001)
A TRAVÉS DE MI ARCHIVO

BIBLIOTECA NUEVA
EDITORIAL UNIVERSIDAD DE GRANADA

Índice general

PRIMERA PARTE

I. Prolegómenos	13
1. Una frase para no olvidar... ..	13
2. Enlaces	16
3. Dos años rememorados: 1962, 1966... ..	20
4. Materialidad de la escritura lapesiana	21
5. Las dedicatorias del maestro	31
II. Asideros biográficos incipientes excluidos	35
III. Frentes y resquicios bio-bibliográficos	53
IV. Algunas referencias bibliográficas preliminares	61

SEGUNDA PARTE

V. Dos elocuentes programas	69
VI. Cursos y conferencias (simples muestras)	75
VII. Informe académico (1968). Explícita recuperación autoral de un texto lapesiano	81

TERCERA PARTE

VIII. Emilio Lorenzo Criado (1918-2002), una amistad inquebrantable y algo más	99
IX. Salvador Fernández Ramírez (1896-1983), otro hito de amistad y de ciencia	107
1. Línea informativa	107
2. La belleza de un contenido... ..	109
3. Anotaciones «energéticas»: de lo meramente descriptivo a lo deontológico... ..	110
4. Intercambio epistolar, con las tareas académicas inevitablemente presentes	115

CUARTA PARTE

X. Miscelánea de sugerencias editoriales	139
XI. Manuales de historia del español en el siglo xx	153
1. Nota previa	153
2. Lo prometido	156
3. <i>Apéndice primero</i> : dos complementos no gramaticales	160
4. <i>Apéndice segundo</i> : exactitud «filológica» y titulación de una obra (merodeos conceptuales y «paraterminológicos») ...	161

QUINTA PARTE

XII. Observaciones minúsculas a la octava edición (1980) ...	167
XIII. La novena (1981)	183

SEXTA PARTE

XIV. El magisterio de don Rafael Lapesa hacia mi persona (<i>a través de la correspondencia</i>)	257
1. Nota previa	257
2. Desfile epistolar	259
XV. Índices auxiliares	291
1. Nombres de personas	293
2. Conceptos, términos/«términos» y formas	305

I

PROLEGÓMENOS

1. Una frase para no olvidar...

Variación en la unidad y unidad en la diferenciación: emblemática, analógica y magistralmente, Manuel Alvar. El sintagma complejo y perfecto que, a manera de símbolo, mira hacia la estructura densa, pero caleidoscópica, de esta obra constituye una frase feliz que se me quedó grabada la primera vez que se la oí, y escuché, a uno de mis grandes maestros, el estudioso citado, en alguna conferencia y que luego pude leer, una y otra vez, perfectamente explicada y desarrollada en sus trabajos; incluso, en XIII, segunda observación a la página 540, contamos con el expresivo título de una de sus obras: *Variación y unidad del español*. La aplico al microcosmos de mi libro no, cual acabo de señalar, en su contexto «dialectal» originario, sino como rasgo del «idiolecto metalingüístico-historiográfico» que pretendo construir: con su núcleo o radiante unidad y sus ramificaciones múltiples, que centrípetamente miran al consabido centro: al maestro insigne don Rafael Lapesa. Esta idea de la relación dialéctica *unidad/variedad*... en sí es muy antigua; podríamos incluso denominarla «transcrónica/pancrónica»: por ejemplo, 1) desde la civilización helena («unidad respetuosa con la pluralidad: la pluralidad religiosa helena fue absorbida y disuelta en la unidad cristiana»); 2) en Guillermo de Humboldt («diversidad en el seno de la unidad del lenguaje»); 3) en Vladímir SOLOVIOV, 1853-1900, en palabras de la recensionista Natalia Timoshenko Kuznetsova, al ocuparse de la traducción al español, por José María Vegas, de una de sus obras, *La justificación del bien. Ensayo de filosofía moral* (Sígueme, Salamanca, 2012), en *Analecta Malacitana*, XXXV/1-2/2012, pág. 435:

«Por lo demás, respecto del lenguaje, Soloviov opina que el problema de privación de la comprensión, que de modo simbólico está recogido en el relato bíblico de la Torre de Babel, radica en la pérdida de la unidad moral interior y no en el hecho de hablar la humanidad toda una variedad de distintos idiomas; y que tampoco se solucionaría dicho problema de incomprensión inventando y dominando una lengua única. Soloviov destaca que las lenguas, aun siendo distintas, no separan, pues la unidad se realiza en la diversidad y la pluralidad de sus elementos. Lo que corrobora una vez más el espíritu integrador y universalista de Soloviov»; 4) en Ángel Amor Ruibal («Y cuando la fuerza expansiva del dominio romano realizaba así la variedad dentro de la unidad lingüística latina [...]»: 1904/2005); 5) Jacinto do Prado Coelho, *Diversidade e Unidade em Fernando Pessoa* (1949); 6) Luis Cernuda (1933, sobre la poesía de Juan Ramón Jiménez): «Unidad y diversidad»; 7) José Manuel Blecua, «Unidad, variedad y enseñanza» (2001); 8) pero, sobre todo para nuestro propósito por constituirse en fuente de inspiración..., un gran romanista germanohablante manejó tal concepto, hacia la mitad del siglo XX, al referirse al español como realidad conjunta¹; 9) y no digamos nada del propio Menéndez Pidal y su escuela: Amado Alonso, Ángel Rosenblat, Rafael Lapesa, Diego Catalán, Juan Miguel Lope Blanch (con relativa frecuencia), José Mondéjar («las dos caras de la lengua: unidad frente a la variedad»; «diversidad y homogeneidad»), Claudio García Turza («Unidad y diversidad lingüística en los documentos medievales altorriojanos»: oralmente, 2009; impreso, 2012); 10) la semejanza de la variedad/la unidad de lo diverso/la identidad parcial entre diferentes: Jaime Labastida, 2013); 11) y, atando cabos no lingüísticos, Josemaría Escrivá de Balaguer («Unidad espiritual

¹ Véase Max Leopold WAGNER, *Lingua e dialetti dell'America spagnola*, Edizioni «Le Lingue Estere», Florencia, 1949; el capítulo III, págs. 79-141, se titula «Caratteristiche delle varie zone ispano-americane»; tras de él, «Conclusioni», págs. 143-148, donde, pág. 147, leemos (cursiva mía): «La caratteristica dello spagnolo d'America si può riassumere in questa definizione: *varietà nell'unità e unità nella differenziazione*».

y variedad en las cosas temporales son compatibles [...]» (1968); etcétera. Pero, en mi opinión, retomando el campo del lenguaje, fue Manuel Alvar, miembro singularmente destacado de dicha escuela, quien prestó una atención más sostenida, amplia y matizada («dialécticamente» estudiada, no ya, por supuesto, «dialectalmente»), a los mecanismos implícitos en el fondo de esa realidad viva de las lenguas. La expresión en sí, podríamos decir, resulta no menos, «semiterminológicamente», elegante, poética, que, a la vez, exacta². No ha sido esta la única ocasión en que se me ha quedado grabada para siempre alguna frase feliz en relación con el estudio del lenguaje (frases que luego he visto desarrolladas en los trabajos de los respectivos autores): valgan, de Coseriu en la perspectiva, bien explicada, del lingüista, *La lengua funciona sincrónicamente y se constituye diacrónicamente* o *El hablar es una actividad universal que se realiza por individuos particulares en cuanto miembros de comunidades históricas* o *Hablamos para significar* (por doquier en su obra; «verdad» algo más que translúcida y profunda a la vez cuando la hacemos entrar en lid con aseveraciones o teorías que olvidan tan palmaria realidad con sus consecuencias trascendentes); o de Bernard Pottier (como sabemos, aunque con extraordinaria personalidad científica, no ajeno, al menos en sus comienzos, a Gustave Guillaume), *El presente es un pedacito de futuro que se hace pasado...*³

² Como dato para mí curioso, existe /www.unidadenladiversidad.com/: «Foro de debate y Portal de Información sobre la actualidad y tendencias del castellano [español] y su uso en los medios de comunicación»; creado y promovido con el apoyo de la OEI (desde 1985, Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura; sustituye a la primigenia, 1949, Oficina de Educación Iberoamericana) y Endesa.

³ Para este último autor, sin entrar en no pocos artículos sobre su concepción lingüística, remito a tres fuentes: 1) *Hommage à Bernard Pottier, Annexes des Cahiers de Linguistique Hispanique Médiévale*, 7-1 y 7-2, Klincksieck, París, 1988 (Comité de Publication: Jean-Louis Benezech, Patrick Charaudeau, Bernard Darbord, Jean Roudil y Jack Schmidely); 2) Aboubakar Quattara, editor, *La linguistique de Bernard Pottier. Bilan, critiques, perspectives. Actes du Colloque de Paris* (24-26 de enero del año 2006), Presses Universitaires de Rennes, 2011; 3) María Antonia Martín Zorraquino, editora, *La lengua y la construcción del discurso. Homenaje a Bernard Pottier*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 2015.